

Pedro emprendió en su nombre la conquista de Cartagena, Jaén y Valencia. La muerte prematura del niño rey colocó al Adelantado en una posición clave: Enrique IV o Isabel.

Pretendió el Adelantado volver a la rebeldía pero la muerte de Enrique le señaló el camino de la obediencia a Isabel.

Por ello y a pesar de sus muchos años, el Adelantado intervino en las guerras contra el marqués de Villena, y contra el Maestrazgo y Arzobispado de Toledo. Aquí la fama de don Pedro Fajardo alcanzó su apogeo: los cronistas se ocuparon de cantar su grandeza y los reyes españoles y los señores de Castilla le dispensaron su intimidad. Hubo un eclipse de su fama cuando se abstuvo de atacar a los granadinos de Muley-Abul-Lascin, pero sin duda nada importante porque los acontecimientos posteriores (como la cesión que a su favor hacen los Reyes Católicos, de Cartagena con su castillo y fortaleza o la interposición de la influencia real cuando el Adelantado pretendió luchar contra los Haro, señores que detentaban el dominio de Castilla) le son favorables.

Acercándose sus últimos años, ante la pujanza real, don Pedro Fajardo renunció a su influencia en Murcia, apoyó a sus católicas majestades en la lucha de Granada (1482) si bien no alcanzó a ver sus resultados: en diciembre de 1482 moría en Murcia el que fuera por varias décadas su Adelantado Mayor. La ciudad en señal de duelo, no celebró el Año Nuevo que se insinuaba y los Reyes Católicos otorgaron el título de Adelantado a uno de los yernos de Pedro Fajardo.

Tal es la biografía dada a publicidad por Torres Fontes, de uno de los más leales vasallos de Isabel y Fernando, figura distinguida del siglo xv, con cierto sabor medieval pero ya enraizado en la Edad Moderna. Esta nueva contribución de Torres Fontes a la vida agitada del siglo premoderno, consta de 318 páginas, dedicando de la 195 en adelante al apéndice documental, que como ya dijimos, es en su mayoría inédito, cualidad que coloca al investigador en un puesto de avanzada de los estudios históricos.

MARÍA EDELMIRA RABINI.

*Los Anales de Garcí Sánchez, jurado de Sevilla.* Edición y estudio por Juan de Mata Carriazo.

J. de Mata Carriazo nos ofrece en el presente trabajo un anticipo de sus investigaciones sobre las ciencias sevillanas del siglo xv.

El texto completo de los «Anales» registra cerca de 300 efemérides desde el año 617 hasta 1469, publicadas según el orden y texto de los manuscritos correspondientes.

Añade M. Carriazo las aclaraciones que cree necesarias y toda observación que a su juicio sirva para la mejor utilización del texto.

Pone de manifiesto la riquísima bibliografía histórica de Sevilla y nos señala en especial los « Anales Eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla » de D. Diego Ortiz de Zúñiga, impresos en 1677, con otros trabajos como los de Peraza, Morgado, Solís y Rodrigo de Caro.

Destaca la importancia de los « Anales » y la necesidad inmediata de un estudio detenido de los mismos.

El autor de los « Anales » no es conocido hasta hoy, pero futuros investigadores llenarán sin duda este claro.

Los « Anales » comienzan con la predicación de Mahoma y el desastre del rey D. Rodrigo, para seguir con la destrucción de la mezquita de Córdoba y la proclamación del conde Fernán González.

Media docena de noticias corresponden al siglo XI, otras tantas al XII. Las del XIII llegan a 20 y las del XIV a 42. Todas ellas de la « Historia General de Castilla ». Las 85 siguientes corresponden al reinado de Juan II y son algo más extensas. El mayor interés de la obra reside en las 130 últimas noticias relacionadas con el reinado de Enrique IV hasta 1469 (en su mayoría sobre hechos acontecidos en Sevilla) y que no se encuentran en las crónicas de dicho reinado.

Son los de Garci Sánchez un complemento útil para los « Anales » de Ortiz de Zúñiga quien no consigna las luchas civiles.

Otro aspecto que merece nuestra atención en los « Anales » son las noticias de eclipses, epidemias, sequías, etc., con una excelente precisión cronológica.

Lamentablemente, casi todas las fechas más antiguas consignadas en los « Anales » son erróneas. Se ha creído innecesario corregirlas por ser muy conocidas las verdaderas.

Termina Carriazo el presente estudio prometiéndonos otro comparativo de estos « Anales » con los de Ortiz de Zúñiga, que todos esperamos con el interés que merece los trabajos del autor.

EUNICE FERNÁNDEZ VIDAL.

JOSÉ ANTONIO MARAVALL, *El concepto de España en la Edad Media.*

Edición del Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1954, 557 páginas.

Por el camino que hicieron al andar — «se hace camino al andar», decía el gran Antonio Machado — don Ramón Menéndez Pidal y don Claudio Sánchez Albornoz, transita José Antonio Maravall para escribir su libro sobre *El concepto de España en la Edad Media*, sin que falte a través de sus páginas, en repetidas ocasiones y en citas esclarecedoras, el homenaje a los maestros nombrados.

Obra de maestro es también la suya, por cuanto nos trasmite una profunda lección de cosas desentrañadas por él hábil y lúcidamente, para mostrarnos la